

**La fe de occidente: breve repaso sobre la labor franciscana y de la Iglesia en la construcción de la Nueva Galicia, siglos XVI al XVII**

*The faith of the West: a brief review of the work of the Franciscans and the Church in the construction of Nueva Galicia, XVI to XVII centuries*

Francisco Manuel Reyes Martín

*Universidad Autónoma de Aguascalientes, México.*

*Lic. en Historia.*

*4° semestre.*

*frankreymar@gmail.com*

**RESUMEN:** Este trabajo consiste en una revisión historiográfica sobre cómo y qué se ha trabajado acerca del papel de la Orden Franciscana en la construcción de un espacio y un gobierno de corte espiritual en la sociedad de Nueva Galicia. A grandes rasgos, el balance historiográfico parte de la construcción del espacio neogallego (siglo XVI-XVII), para posteriormente analizar cómo ese sentido se ve reforzado por una red institucional que se teje en él. Para finalizar, se revisan los casos de Nuestra Señora de San Juan de los Lagos y de la Virgen de Zapopan; como ejemplos de la definición y demarcación espacial/institucional, junto con sus manifestaciones de devoción.

**PALABRAS CLAVE:** Franciscanos; Nueva Galicia; gobierno espiritual; espacio; institución; historiográfico.

---

**ABSTRACT:** This paper consists of a historiographic review on how and what has been worked on the role of the Franciscan Order in the construction of a space and a spiritual government in the society of Nueva Galicia. Broadly speaking, the historiographic balance starts from the construction of the neo-Galician space (XVI-XVII century), then on how this sense is reinforced by an institutional network that is woven on it and finally, the cases of Nuestra Señora de San Juan de los Lagos and the Virgen de Zapopan; as examples of the definition and spatial/institutional demarcation, along with its manifestations of devotion.

**KEY WORDS:** Franciscans; Nueva Galicia; spiritual government; space; institution; historiographic.



## ***Introducción***

Muchos son los temas para realizar una revisión historiográfica; en el caso particular de la historia novohispana son tres siglos de acontecimiento. Por otra parte, se trata de temas que se han trabajado de manera extensa con anterioridad, aunque se puede volver a revisar lo hecho y producir nuevos enfoques de análisis. Es por eso por lo que hacer un recuento de algunos autores que han trabajado el tema, tendiéndolo a las preguntas de ¿Cómo lo han tratado? ¿Qué se ha hecho? ¿Qué huecos quedan en la historiografía que tienen bastante potencial para seguir trabajando en ellos? Es decir, un balance del estado de la cuestión, para de esta manera hacer un primer acercamiento al tema de la presencia de religiosos en el Nuevo Mundo, centrado en la Nueva Galicia y particularmente en la O.F.M.

Puntos como la evangelización, las guerras y pacificación, la consolidación de la institución católica, la manera en que se reorganizo el espacio, etc., son cuestiones necesarias de seguir revisando para tener una visión matizada; sobre lo que significó el proceso de evangelización en el Nuevo Mundo y así evitar algunas visiones como el indigenismo o hispanismo que no permiten comprender la complejidad de los acontecimientos e incluso limitan la producción de conocimiento. A continuación, se revisará el siguiente conjunto de obras que han tratado de una u otra forma el tema. Para entender la relación entre conquistadores, religiosos, instituciones, órdenes mendicantes, indios y su papel para construir la sociedad novohispana, con sus particularidades y sus problemas.

## ***Dinámica religiosa en la construcción del espacio: geografía misionera***

Un aspecto de gran importancia es la construcción y definición de un espacio como la Nueva Galicia, la frontera o el septentrión, por medio de la dinámica humana y en lo particular, el avance franciscano por la zona. Trabajos como los de Bernardo García Martínez; “*Los años de expansión*”, y “*La frontera norte de la Nueva España*”, por Peter Gerhard, lo desarrollan.

García Martínez después de desarrollar la conquista en el centro, empezó un nuevo proceso de expansión hacia el norte, bajo la concepción de las tierras de las



oportunidades.<sup>1</sup> Personajes como Nuño de Guzmán (1530) fueron cruciales para establecer el Reino de Nueva Galicia (1531); a partir marcha violenta sobre los señoríos, que van desde el lago de Chapala hasta Culiacán, partiendo de Michoacán.<sup>2</sup> Asimismo, el autor García Martínez habla de la *Guerra del Mixtón*, movimiento indígena en contra de los abusos de encomenderos y sus aliados indígenas, la respuesta del virrey Mendoza y la marcha “para someter a los alzados en medio de algunos de los episodios más sangrientos de las conquistas militares.”<sup>3</sup>

En primer lugar, se habla de la llegada del obispo y la Audiencia a Nueva Galicia (1548); construyendo una sociedad y definiendo un espacio “controlado” por los europeos.<sup>4</sup> En segundo lugar, al descubrir la veta de plata en Zacatecas (1548), Nueva Galicia no contaba con los recursos para trabajarlo, se liga a la ciudad de México y propició la fundación del Camino Real de Tierra Adentro, además de un camino que iría de Zacatecas a Guadalajara (propiciando la fundación de San Juan y Lagos) surge una mayor necesidad de defender los caminos de los ataques de los indios. Lo que en ese contexto también implicó la emigración a la región, la búsqueda de riqueza y claro esta; la búsqueda de esclavos.<sup>5</sup>

Por otra parte, desde la participación eclesiástica, el autor expone que fue el obispo/oidor Vasco de Quiroga, desde Michoacán (1536); que delimitó la diócesis en la provincia y recalcó la importancia del aspecto pedagógico en la educación.<sup>6</sup> Para el autor, implicaría una serie de circunstancias diferentes a las del centro; que afectaría el avance de la conquista tanto militar, como espiritual. Lo que necesitó de un nuevo enfoque de evangelización, según expone García Martínez, so motivo de que “inicialmente algunos franciscanos se aventuraron solos entre los chichimecas, confiando en el éxito de sus prédicas, pero acabaron flechados, como mártires de su fe.”<sup>7</sup> llevándolos a renovar su forma de predicar con un sistema de doctrinas nuevo que dio paso a un replanteamiento misionero, empezado por franciscanos y seguido por jesuitas, según indica el autor

---

<sup>1</sup> Bernardo García Martínez, Et al., “Los años de la expansión”, en *Historia General de México. Ilustrada I, 1st, edición conmemorativa*, ed. Carlos y José Ignacio González Manterola, 254–301 (México: El Colegio de México, 2010). <https://doi.org/10.2307/j.ctv47w8kt.1> (fecha de consulta: 01 de octubre del 2021).

<sup>2</sup> García Martínez, “Los años...”, 274.

<sup>3</sup> García Martínez, “Los años...”, 271.

<sup>4</sup> García Martínez, “Los años...”, 271.

<sup>5</sup> García Martínez, “Los años...”, 277-279.

<sup>6</sup> García Martínez, “Los años...”, 276.

<sup>7</sup> García Martínez, “Los años...”, 280.



Bernardo García Martínez.<sup>8</sup> Ya que tuvieron complicaciones al no encontrar estructuras políticas-sociales que, como el centro, fuesen aprovechadas para controlar a los nativos. Las circunstancias eran otras y se tuvieron que adaptar.<sup>9</sup>

En relación con el proceso de confección y definición del espacio neogallego, por lo tanto, la frontera norte, es necesario revisar el trabajo de Peter Gerhard. En cuanto a su postura sobre cómo se moldeó el espacio, enfocado en la *división eclesiástica* del clero regular, particularmente la OFM. La importancia que observa sobre la división eclesiástica es que el autor concibe a las órdenes y la Iglesia “como proyección importante del estado español [...] agente de conquista y fuerza de primer orden para la aculturación.”,<sup>10</sup> esto expone a la evangelización como un proceso seguido o incluso paralelo al avance militar para dominar territorios y a sus pobladores. Se parte del hecho de que en el proceso de expansión sobre el norte se dio un esquema en el que sería una sola orden, al que le corresponde evangelizar y hacerse cargo del territorio, por medio de un gobierno u obispado.<sup>11</sup> Ahí expone que los franciscanos tuvieron por bastante tiempo el control de la Nueva Galicia y parte de Nueva Vizcaya, antes de la llegada del clero secular.

Entonces, Gerhard define el espacio a partir de la división eclesiástica y además, que los franciscanos desde la primera provincia franciscana en 1536, Santo Evangelio de México (sede en la ciudad de México) la cual se tenía la custodia de Michoacán y de Zacatecas (hasta que fueron provincias independientes) a la provincia de Santiago de Xalisco, en 1607 las doctrinas a lo largo de Nueva Galicia se unieron para formar una provincia separada, Gerhard hace la reconstrucción de las divisiones y jurisdicciones que dieron forma a los espacios.<sup>12</sup> Asimismo, da una perspectiva en dimensiones regionales sobre la evolución de las divisiones. Desde que Santiago de Xalisco se hizo cargo de las doctrinas en la Nueva Galicia, los límites de occidente con Nueva España y Nayarit, en el siglo XVII.<sup>13</sup>

---

<sup>8</sup> García Martínez, “Los años...”, 280.

<sup>9</sup> García Martínez, “Los años...”, 280.

<sup>10</sup> Peter Gerhard, *La frontera norte de la Nueva España* (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1996), 33.

<sup>11</sup> Gerhard, *La frontera...*, 34.

<sup>12</sup> Gerhard, *La frontera...*, 34-35.

<sup>13</sup> Gerhard, *La frontera...*, 35.



El peso de las empresas misionales en la frontera norte se puede ejemplificar con la que se llevo a cabo por franciscanos de la custodia, año de 1574, y próxima provincia de San Francisco de Zacatecas, en 1604, partiendo desde el norte de la Nueva Galicia.<sup>14</sup>

Más allá de exponer el proceso de evangelización en la región, Gerhard desarrolla como se organizaron para administrar el espacio, por ende, definiéndolo. Un trabajo que parte desde una visión de la geografía histórica. Lo cual se complementa con la postura de Robert Ricard, en *La Conquista Espiritual de México*, sobre la dispersión apostólica y el reparto geográfico de las fundaciones monásticas. Igual que a Gerhard, para Ricard es sumamente importante entender como lo propia dinámica franciscana moldeó el espacio. Fuese por los tres tipos de misión que expone en su obra; *ocupación, penetración o casas enlace*. La primera implica formar una red de conventos agrupados en torno a un centro (como la misión franciscana en la región de Guadalajara); la segunda corresponde a una fundación precaria de casas esporádicas, en zonas de relieve, clima, hostilidad, entre otros, difícil, con una pacificación frágil y que usualmente suelen acompañar o preceder el avance de la conquista militar, siguiendo su curso y consolidando la retaguardia, por ejemplo: la misión franciscana en Zacatecas-Durango; y la tercera es una definición “lineal” que conecta misiones.<sup>15</sup>

Por otra parte, en comparación con Gerhard que define el espacio a través de las divisiones eclesiásticas, Ricard lo hace por base a grupos de dispersión apostólica por dos direcciones principales; una al sureste y otra al poniente-norte. Al sureste correspondería el *grupo Puebla-Tlaxcala*; mientras que al poniente-norte fueron el *grupo Hidalgo-Querétaro-Guanajuato, Michoacán, Jalisco y Zacatecas-Durango*.<sup>16</sup>

Asimismo, sobre lo geográfico, vale la pena contrastar la idea de Ricard sobre la dispersión apostólica basada en dos direcciones y sus grupos correspondientes; a lo que expone José Francisco Román Gutiérrez, que coloca al medio físico como un elemento que influye en la definición de límites y con ello establecer una identidad al área en cuestión.

Atendiendo a las cuestiones meramente geográficas, en tres: *el noroeste de la Nueva Galicia* marcado por el calor y la humedad, con asentamientos con cierto

<sup>14</sup> Gerhard, *La frontera...*, 36.

<sup>15</sup> Robert Ricard, *La conquista espiritual de México* (México: Fondo de Cultura Económica, 2017), 142.

<sup>16</sup> Ricard, *La conquista espiritual...*, 140-141.



aislamiento (como la villa de Culiacán), con dificultades para introducir el ganado y trigo, con el maíz como base alimenticia del indio y posteriormente, obligado a adaptarse, del español, complementada por la caza y la pesca, con espacios propensos a la selva<sup>17</sup>; *el centro y sur* con ríos, cubierta vegetal en cañones como el de Juchipila y Tlaltenango, con algunos valles aptos para la agricultura y, por ende, la zona con mayor población,<sup>18</sup> y *el norte* donde los reales de minas fueron el motor, como un espacio de transición a con las zonas desérticas del norte, con una altitud promedio de 2,000 msnm, con un clima seco y frío, con limitantes en el agua y alimento, y un espacio en constante construcción y conflicto, como la *Guerra Chichimeca*,<sup>19</sup> en Nueva Galicia.

De esta manera, sobre el ámbito geográfico y la definición de un espacio novogalaico tras los seis años siguientes de la empresa de Nuño de Guzmán por occidente: Román Gutiérrez define que el septentrión queda definido por la villa de San Miguel Culiacán y el Río Petatlán (Sinaloa); por el sur limita con el Río Grande (o Río Grande Santiago). Siendo este último, para Román Gutiérrez y su lectura sobre crónicas de la época, el inicio del nuevo reino conquistado (esto para la década de 1530) y en el que se le suman las provincias de Colima y Zacatula. Sobre el poblamiento, para 1550, se registran las ciudades de Nueva Galicia; Guadalajara y Compostela, las tres villas; San Miguel Culiacán, Purificación y Espíritu Santo; y los reales mineros; Zacatecas y Guachinango.<sup>20</sup>

Por otro lado, observando la presencia franciscana, la concibe como la primera orden en el lugar, la cual quedó como parte de la custodia de San Pedro y San Pablo de Michoacán, por lo tanto, sujeta a la Provincia del Santo Evangelio (1535). Para que al celebrarse su Capítulo General (1565 en Valladolid, en la península), se eleva a condición de provincia las fundaciones de Michoacán y Jalisco (siendo la única orden en el norte, con pocos religiosos y un amplio territorio para misionar). A continuación, en 1607, se creó la provincia de Santiago de Jalisco, independiente de la de Michoacán.<sup>21</sup>

---

<sup>17</sup> José Francisco Román Gutiérrez, *Sociedad y evangelización en Nueva Galicia durante el siglo XVI* (México: Instituto Nacional de Antropología e Historia; Zapopan, Jal: El Colegio de Jalisco; Zacatecas, Zac: Universidad Autónoma de Zacatecas, 1993), 33-37.

<sup>18</sup> Román Gutiérrez, *Sociedad y evangelización...*, 43-54.

<sup>19</sup> Román Gutiérrez, *Sociedad y evangelización...*, 54-66.

<sup>20</sup> Román Gutiérrez, *Sociedad y evangelización...*, 28-29.

<sup>21</sup> Román Gutiérrez, *Sociedad y evangelización...*, 30-32.



Entonces, tanto la visión de Gerhard con la división eclesiástica, la de Ricard con los grupos misioneros y la dispersión apostólica, y la de Román Gutiérrez con su énfasis en el ámbito geográfico (el agua, la masa biótica, las condiciones topográficas, etc.), se da una visión más completa sobre la relación hombre-espacio y como se comenzó a crear un espacio en lo que sería Nueva Galicia, partiendo desde el centro y Michoacán, y tomado como punto de arranque para el avance sobre el norte.

A todas estas perspectivas vale contrastarlas con lo que expusieron Laura Fuentes y José Refugio en un trabajo de 2016. Entendiendo que el territorio occidental de la Nueva España contaba con una diversidad étnica, pero un poco demografía. Con un desarrollo religioso y social con sus diferencias al que se vio en el centro. Pero que durante el repoblamiento de esta región en el siglo XVI, acompañado de la evangelización y la propia asimilación de elementos simbólicos locales que comenzarían a adoptar rasgos del panteón mexica, lo que habla del peso e influencia de los grupos que se movieron a esta región, y todo esto encaminado a una organización gradual que resultaría, en los que los autores llaman; *el gobierno espiritual*, que de forma similar a la propuesta sobre divisiones eclesiásticas de Gerhard, se basa sobre las propias fundaciones franciscanas.<sup>22</sup>

Un gobierno espiritual que dependió de la conformación de conjuntos conventuales en: *las cuencas lacustres del sur*, por la ribera del lago de Chapala y la cuenca lacustre hasta Colima; *el suroeste* que va desde la visita de Autlán y la provincia de Tanamaxtlán, pasando un corredor que va desde Cocula, Tuxcacueso y Zapotitlán; *los valles occidentales de Guadalajara* y su vertiente hasta *las planicies costeras*.<sup>23</sup> Dominado por el regular, hasta que llegó el clero secular. Sin embargo, según exponen los autores en datos de 1578; el número de parroquias era modesto (algunas al cargo de los regulares), ya que identifican en el centro y el noroeste de la diócesis (o lo que es el *partido eclesiástico de Guadalajara*); 24 curatos, de los cuales 15 eran administrados por franciscanos.<sup>24</sup>

Esta importancia que expresa De la Torre Curiel y Fuentes Jaime, sobre las fundaciones religiosas y como aportan a la construcción de un espacio (ya que se

---

<sup>22</sup> José Refugio de la Torre Curiel y Laura Fuentes Jaime, “Fundaciones religiosas en el siglo XVI: el clero regular”, en *Historia General del Reino de Nueva Galicia*, ed. Thomas Calvo y Aristarco Regalado Pinedo, 323 (Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 2016).

<sup>23</sup> De la Torre Curiel y Fuentes Jaime, “Fundaciones religiosas...”, 326-327.

<sup>24</sup> De la Torre Curiel y Fuentes Jaime, “Fundaciones religiosas...”, 339.



establece una institución eclesiástica) también es compartida por otros autores que han trabajado otros ámbitos como el de la provincia de Michoacán como José Manuel Martínez Aguilar.

En su artículo publicado en 2020; *“Formación y uso de conventos en la provincia de Michoacán durante el Virreinato”*, para él la evangelización es consecuencia de la ocupación del espacio; para ello se necesita de conventos, templos, capillas de visita y las propias misiones de las ordenes mendicantes.<sup>25</sup> Para el caso michoacano fue: 1) *Incurción o penetración, 1525 -1540*, donde, al igual que Robert Ricard, observa los tipos de misiones (ocupación, penetración y enlace);<sup>26</sup> 2) *la de expansión, 1540-1570*, se comienza a congregar a la dispersa población indígena y se da demolición a algunos centros religiosos primitivos;<sup>27</sup> 3) *la reconstrucción, 1570-1650*, con nuevos conventos y la ampliación/reconstrucción de los existentes. Siendo en este periodo donde bajan la velocidad a su labor de evangelización y comienzan a centrarse en la administración del territorio. No resulta extraño que, en tal posición, el Capítulo General aprobó la separación de la Provincia de Santiago de Xalisco.<sup>28</sup>

### ***Creación de un imaginario sobre el espacio y su dinámica; una “esencia”***

Pero a todo esto, falta hacer énfasis en un aspecto que anteriormente se había mencionado con Bernardo García Martínez; referente a la idea sobre el territorio de occidente y como este incitaba a religiosos, la corona, conquistadores, colonos, indígenas convertidos y otros personajes, avanzar sobre occidente y posteriormente el norte.

García Martínez expuso que un elemento importante era el de buscar riqueza en aquel territorio,<sup>29</sup> sin embargo, un punto que Ricard pinta sobre la mesa es la intención, tanto de la conquista espiritual como de la militar, de acabar con los centros de paganismo indígena y en ese lugar instalar un núcleo de actividad civil o apostólica.<sup>30</sup>

Lo anterior se relaciona con lo que expone otro autor de gran importancia para el caso de la evangelización en la Nueva Galicia; José Francisco Ramón Gutiérrez, en su

---

<sup>25</sup> José Manuel Martínez Aguilar, “Formación y uso de conventos en la provincia franciscana de Michoacán durante el virreinato”, *Historia Mexicana* 70, n°2, (2020): 599-600, <https://doi.org/10.24201/hm.v70i2.4164> (Fecha de consulta: 02 de noviembre de 2021).

<sup>26</sup> De la Torre Curiel y Fuentes Jaime, “Formación y uso...”, 601-603.

<sup>27</sup> De la Torre Curiel y Fuentes Jaime, “Formación y uso...”, 608-609.

<sup>28</sup> De la Torre Curiel y Fuentes Jaime, “Formación y uso...”, 615-619.

<sup>29</sup> García Martínez, “Los años...”, 254-301.

<sup>30</sup> Ricard, *La conquista espiritual...*, 142.





*Sociedad y Evangelización en Nueva Galicia durante el siglo XVI*, la creación del territorio parte desde el propio imaginario sobre el mismo. Entonces, se pregunta sobre la diferencia entre la visión de un conquistador o de un hombre de fe, sobre esto, el autor indica que el conquistador se centra en reconocer la topografía, identificar el aspecto físico para poder establecer sitios de asentamiento, defensa o ataque; mientras que el religioso observa un espacio en el que tendrá que llevar a cabo su labor de enseñar la doctrina, la construcción de un convento o catedral.<sup>31</sup>

Autores como José Refugio De la Torre Curiel y Laura Fuentes Jaime, anteriormente revisado su concepto de *gobierno espiritual* (también un ejemplo para entender cómo se dio la construcción del imaginario espacial, en este caso por medio de las fundaciones religiosas),<sup>32</sup> vuelven a profundizar en que la expansión geográfica y las fundaciones religiosas, estableciendo a la institución eclesiástica en la región, traerán consigo prácticas religiosas y sociales que dan un sentido al espacio.

Alimentado por la propia dinámica de las ordenes mendicantes, que para el siglo XVII, Guadalajara contaba con seis conventos; uno por cada comunidad religiosa establecida en la ciudad.<sup>33</sup> Pero esto dentro de procesos como un crecimiento demográfico y urbano que sufrió en el siglo XVII, específicamente durante el 1er y 3er cuarto del siglo. Pasando de 1600-1700 habitantes a 7200.<sup>34</sup> Además, de la presencia de una Corona que incita y promueve la evangelización, lo que crea, en el siglo XVII, la creación de sitios con cargas religiosas; lo que propicia la aparición de algunos eventos como las peregrinaciones, ejemplo: la que se hacía por la supuesta aparición de una cruz de zacate en Tepic. Del mismo modo, haciendo que algunos territorios pasen al seno o patronato de alguna imagen mariana.<sup>35</sup>

Pero también espacios como las cofradías, fundadas en la construcción de un patrimonio común y la circulación de discursos y prácticas religiosas, fueron ámbitos que se multiplicarían para el siglo XVII, los autores exponen el número de estos sitios para la primera mitad de siglo; Guadalajara con 23 cofradías, Zacatecas con 19, Lagos con 9 y

<sup>31</sup> Román Gutiérrez, *Sociedad y evangelización...*, 27-28.

<sup>32</sup> De la Torre Curiel y Fuentes Jaime, "Las fundaciones religiosas...", 303.

<sup>33</sup> José Refugio de la Torre Curiel y Laura Fuentes Jaime, "Fundaciones y prácticas religiosas (Siglos XVII y XVIII)", en *Historia General del Reino de Nueva Galicia*, ed. Thomas Calvo y Aristarco Regalado Pinedo, 517 (Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 2016).

<sup>34</sup> De la Torre Curiel y Fuentes Jaime, "Fundaciones y prácticas...", 517-518.

<sup>35</sup> De la Torre Curiel y Fuentes Jaime, "Fundaciones y prácticas...", 525-529.



Jalostotitlán con 8, al igual que Teocaltiche.<sup>36</sup> Estas, como forma de agrupación, se entienden desde la reorganización, pero también por las prácticas que dan uso, sentido y valor espacial.

Este interés, sobre la construcción del espacio, continua al punto que algunos autores como América Alejandra Navarro López y Pedro Sergio Urquijo Torres desarrollaron en un artículo publicado por la revista *Journal of Latin American Geography* en marzo de 2019. Misma en la que revisan la idea de los *espacios vacíos* y la reorganización de indígenas en *congregaciones*. Respecto al imaginario espacial, los autores exponen que tiene que ver con procesos como la expansión hacia el norte, la movilización de indios del centro para poblar el occidente y la reagrupación de estos en las congregaciones, por parte de los misioneros (relacionado con la idea de misión de penetración que expuso Ricard).

Los “espacios vacíos” implicaban la idea de que los territorios del norte, conflictivos, diferentes a los que se encontraron en el centro de México y sin una organización tan definida de asentamiento o de grandes señoríos; atraían la idea del “Chichimeca” o del “indio salvaje”, “no civilizado”. Entonces, religiosos, soldados y los llamados indígenas de paz, la congregación en la frontera contaba con el objetivo de hacer mostrar a los “indios no civilizados” el ejemplo de los “indios de paz”.<sup>37</sup>

A pesar de que esta es la lectura que ellos hacen con respecto al movimiento que se vivía en el septentrión y como venía acompañado de una carga ideológica sobre el mismo territorio y sus habitantes, cabe mencionar que en su trabajo siempre ven a la frontera norte como un espacio de *fronteridad*; un espacio dinámico donde la cotidianidad de los diferentes actores del espacio (indios hostiles o de paz, religiosos, funcionarios, colonos, etc.) en constante interacción, intercambio y conflicto, construyen el espectro cultural del espacio. Mismo en el que la iglesia, especialmente las órdenes mendicantes, influyeron en la reorganización del espacio.<sup>38</sup> Tras las tropas, las órdenes religiosas y el obispado organizaron los *espacios vacíos*. A los nativos se les tuvo que

<sup>36</sup> De La Torre Curiel y Fuente Jaime, “Fundaciones y prácticas...”, 533-536.

<sup>37</sup> América Alejandra Navarro López y Pedro Sergio Urquijo Torres, “La frontera en el septentrión del Obispado de Michoacán, Nueva España, 1536–1650”, *Journal of Latin American Geography* 18, n°1 (marzo 2019): 100-102, doi:10.1353/lag.2019.0004 (Fecha de consulta: 03 de diciembre de 2021).

<sup>38</sup> Navarro López y Urquijo Torres, “La frontera en el septentrión...”, 95-98.



agrupar en torno a un jefe y un fraile que les llevaría el evangelio y enseñaría a vivir en orden, según estándares europeos.<sup>39</sup>

Esto es de importancia, ya que recordando lo expuesto, tanto por Robert Ricard con lo referente a la misión de los religiosos por terminar con el paganismo indígena y sus centros religiosos;<sup>40</sup> y por José Francisco respecto a lo que se debe hacer y lo que se desea en un territorio.<sup>41</sup> Existe la constante de que al establecer un núcleo religioso, como una sede episcopal, sobre el corazón de un señorío indígena o centro religioso importante; lo que da paso a que en la propia psique de los nativos se comience a asociar su antiguo espacio religioso al de una nueva edificación cristiana. Así como sucedió en Tzintzuntzan, que también implicaría una movilización entre los poderes y las jurisdicciones civiles y eclesiásticas por reorganizar el espacio, definir los límites de ese territorio e indicar que puntos sería el centro de la provincia.<sup>42</sup>

El caso de Tzintzuntzan es bastante sugerente de analizar por sí mismo, y así lo hizo José Manuel Aguilar, con un trabajo sobre los *Reacomodos de población en Tzintzuntzan durante el siglo XVI*; en el que profundiza en el papel de la congregación o reducción de indios como la forma en que los franciscanos lidiaron con el problema de la gran extensión, la falta de religiosos y la dispersión demográfica, creando un espacio en el que cristianizaban a indios y los convertían en un “hombre occidental”.<sup>43</sup> Curiosamente expone que no se ha encontrado el acta para la fundación de la congregación, resaltando dos grandes momentos del reacomodo urbano-social de Tzintzuntzan: la década de 1530 con la reubicación del convento y parte de la población asentada en el cerro del Tariácuri; y de 1598 a 1603, con la consolidación de Tzintzuntzan como ciudad independiente de Pátzcuaro.<sup>44</sup> Siendo un claro ejemplo del papel de los religiosos en el reacomodo espacial, pero también en el de construcción de un espacio (con una carga cultural y una dinámica social, económica, política, etc.) que le da un sentido al territorio, creando una identidad a con la tierra y el nuevo centro poblacional (como lo manejaron autores como Ricard, Román Gutiérrez, etc.).

<sup>39</sup> Navarro López y Urquijo Torres, “La frontera en el septentrión...”; 107.

<sup>40</sup> Ricard, *La conquista espiritual...*, 142.

<sup>41</sup> Román Gutiérrez, *Sociedad y evangelización...*, 27.

<sup>42</sup> Navarro López y Urquijo Torres, “La frontera en el septentrión...”, 99-100.

<sup>43</sup> José Manuel Martínez Aguilar, "Reacomodos de población en Tzintzuntzan durante el siglo XVI", *Secuencia. Revista de historia y ciencias sociales*, n°97 (2017): 7-9, Redalyc, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=319149152001> (Fecha de consulta: 02 de noviembre de 2021).

<sup>44</sup> Martínez Aguilar, “Reacomodos de población”, 6-7.



Respecto a que estos autores no descartan la importancia de esta dinámica de los actores sociales; como un factor que modificó el propio paisaje del septentrión del obispado. Dinámicas que se encuentran relacionadas por la propia definición del obispado, en este caso el de Michoacán (de extrema importancia para entender el avance religioso sobre Nueva Galicia y el norte, como se profundizará más adelante con Rosales Covarrubias). Otras modificaciones llegarían con el sistema de encomienda y el de mercedes a conquistadores y colonos, también se da intromisión de ganado (que por fin tenía el de abastecer los reales mineros del norte), por mencionar ejemplos.<sup>45</sup>

### ***Encomenderos, huestes indianas, resistencia indígena y presencia franciscana***

Después de revisar sobre el tema de la construcción del espacio, las huestes indianas, los encomenderos y las rebeliones indígenas en la Nueva Galicia; hay otro trabajo que se adentra en el tema de las huestes indianas y la revisión de ese discurso de una guerra de “barbaros” contra “civilizados”, aliados a los europeos y aquellos alzados. Salvador Álvarez en su trabajo titulado “*Conquista y encomienda en la Nueva Galicia durante la primera mitad del siglo XVI: “bárbaros” y “civilizados” en las fronteras americanas*”, hace esa revisión sobre la idea de que, incluso para los indios del centro, el chichimeca es todo aquel, sea nómada o aldeano agrícola, que se desarrolle más allá de la provincia de Michoacán.<sup>46</sup>

En este caso, presenta una considerable revisión historiográfica sobre los métodos para estudiar este proceso. Entre ellos manejan la idea de que la violencia que se vio en el avance de militar y religioso de la conquista, con personajes como Nuño de Guzmán, se debe a las diferencias que hubo entre los grupos de estas regiones en contrastaste con lo que se encontraron en zonas como el centro, lo que conecta con la tesis de Woodrow Borah, en un artículo; “*¿América como modelo?*” (1956), donde plantea un estudio entre las diferencias que hubo en diferentes conquistas. Lo que se puede tomar como la pregunta de ¿En qué se diferencia la conquista del centro a la de Nueva Galicia?<sup>47</sup> Un patrón de dispersión y la falta de algunas estructuras organizativas a nivel local, que pudieran ser utilizadas por los europeos para dominarles (con ello que los propios indios,

<sup>45</sup> Navarro López y Urquijo Torres, “La frontera en el septentrión...”, 110.

<sup>46</sup> Salvador Álvarez, “Conquista y encomienda en la Nueva Galicia durante la primera mitad del siglo XVI: “bárbaros” y “civilizados” en las fronteras americanas”, *RELACIONES* 116, vol° XXIX (otoño de 2008): 154, [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-39292008000400135](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-39292008000400135) (Fecha de consulta: 02 de octubre de 2021).

<sup>47</sup> Álvarez, “Conquista y encomienda...”, 143.



después de ejercer resistencia, se adaptarían a la presencia europea), la propia visión de “bárbaro”, demografía diferente y la intención de buscar indios para esclavizarlos; son causas para que se encontraran con circunstancias diferentes que influyeron en su actuar.<sup>48</sup>

Finalmente, hace una breve revisión de tres grandes obras para entender la guerra del Mixtón y la dinámica de dominio español en la región: 1) las informaciones y descargos redactados por el propio virrey Antonio de Mendoza, 1547; 2) la Crónica Miscelánea de Antonio Tello, 1653; y 3) la crónica que escribió Bartolomé de las Casas en Madrid, 1552, tomando el testigo de Francisco Tenamaztle.<sup>49</sup>

Poniendo atención a este último, es bastante interesante como Salvador Álvarez abre nuevas oportunidades de investigación sobre las huestes indianas, la organización de los grupos de la región neogallega y las rebeliones indígenas (como en la que participo Tenamaztle, indígena criado por franciscanos y que sería colocado por los españoles como *Temastían* y cacique, en Nochistlán),<sup>50</sup> sugiriendo preguntas como ¿Qué papel tuvieron los hombres de fe en el debate sobre los abusos y la guerra que se les hacía a los indios? ¿Qué efecto tuvo la cercanía de Tenamaztle con los franciscanos y como le ayuda a efectuar, más tarde en compañía de Las Casas, un discurso de defensa contra la idea de “guerra justa”? Entre otras.

### ***Contemporizar: breve definición de un concepto para abordar el imaginario espacial***

Aprovecho este apartado, tras el desarrollo anteriormente hecho, para explicar un concepto que me pareció importante para el abordaje de la construcción del espacio: *contemporizar*. Expuesto por José Refugio de la Torre Curiel, en su artículo “Santidad y martirio en testimonios jesuitas y franciscanos sobre la cristianización del noroeste novohispano. Siglo XVII y XVIII.” (2016). Aunque se enfoca para el caso de la Primería Alta (Sonora), su abordaje a partir del discurso escrito (testimonios) y la preparación de mapas por parte de los religiosos; como el proceso de contemporizar el espacio, mismo que valdría la pena trabajar para el caso neogallego.

Define contemporizar “en el sentido de asignar un lugar para el escenario, para los habitantes locales y para nuevos pobladores, dentro de una idea de Historia que ha

<sup>48</sup> Álvarez, “Conquista y encomienda...”, 138-143.

<sup>49</sup> Álvarez, “Conquista y encomienda...”, 179-180.

<sup>50</sup> Álvarez, “Conquista y encomienda...”, 179-180.



transcurrido o puede desarrollarse todavía”.<sup>51</sup> Es decir, mitificar el espacio a partir de las ideas de martirio y trabajo por realizar. Además, aportarle la temporalidad del *cristianismo*.

### ***Difusión de la fe cristiana en Nueva Galicia: ¿Un asunto de personas o instituciones?***

La primera obra, con la que se hará una revisión historiográfica de este apartado, es un breve artículo titulado “*Los franciscanos y seculares en la Nueva Galicia, siglo XVII*”, por Tania Yocelin Rosales Covarrubias. Desarrolla que, en la Nueva España, se comenzaban a consolidar las diferencias entre el criollo y el peninsular. Asimismo, expone como surge un interés por conseguir un puesto alto (al igual que encontrar recursos, indios para esclavizarlos, una aventura o difundir la fe) en la sociedad novohispana, siendo cada vez más complicado, de ahí buscar oportunidades para su acometido, es entonces que encontraron una opción en las tierras que más tarde se llamarían Nueva Galicia y de cierta manera, coloca esto en el contexto de expansión hacia el norte. A palabras de la autora; “Durante la segunda mitad del siglo XVI la Nueva Galicia se convirtió en una opción más para los peninsulares que quisieran probar suerte en el Nuevo Mundo.”,<sup>52</sup> relacionado con la importancia del imaginario espacial, como expusieron Ricard o José Francisco.

Es ahí donde define a los actores históricos: criollos, peninsulares e indígenas, en aquel proceso donde se consolidaban y diferenciaban entre sí, la autora lo maneja como un factor de clases sociales. Aunque se puede interpretar que a lo que quiere hacer referencia es al orden de castas.<sup>53</sup> Estos son los actores históricos que buscaron una oportunidad en la Nueva Galicia, sin embargo, la autora desarrolla que entender este deseo de expansión a otros territorios no fue un proceso de únicamente individuos o grupos; también fue de instituciones, particularmente las de conquista y las religiosas, dice:

De igual manera, así como las clases sociales iban tomando forma conforme avanzaba y se consolidaba la colonización, las instituciones hacían lo mismo; la lucha por permanecer

---

<sup>51</sup> José Refugio de la Torre Curiel, “Santidad y Martirio En Testimonios Jesuitas y Franciscanos Sobre La Cristianización Del Noroeste Novohispano. Siglos XVII y XVIII”, *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad* 37, n°145 (2016): 68, [doi:10.24901/rehs.v37i145.26](https://doi.org/10.24901/rehs.v37i145.26) (Fecha de consulta: 02 de octubre de 2021).

<sup>52</sup> Tania Yocelin Rosales Covarrubias, “Los franciscanos y seculares en la Nueva Galicia, siglo XVII”, *Vuelo Libre*, n°2 (abril 2007): 44, <http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/vuelolibre/pdf/vlibre02/44.pdf> (Fecha de consulta: 01 de octubre de 2021).

<sup>53</sup> Covarrubias, “Los franciscanos...”, 45.



fue constante, sin dudarlo buscaban afianzarse dentro del sistema, algunas aparecieron conforme las instituciones de la conquista les fueron abriendo camino, algunas más conforme fueron siendo necesarias, [...]. Tal es el caso del clero secular y los religiosos evangelizadores [...] inmersos en la intrincada relación criollo-peninsular.<sup>54</sup>

Primero, la autora trabaja este avance hacia nuevas tierras, como parte de un proceso de confrontación o lucha entre los diferentes actores históricos, los cuales buscan implantarse en la nueva sociedad que se estaba formando. Segundo, expone que tras el paso de las instituciones de conquista le siguieron las de corte eclesiástico, viéndose la articulación entre el clero secular y el regular.<sup>55</sup> Así pues, considerando que a la OFM se le encargó la conquista espiritual en la Nueva Galicia, su papel en la región se vio determinado por la lucha contra el clero secular, por el control administrativo de la región. Además, define a la orden franciscana como un grupo social e institucional.<sup>56</sup>

Una orden (grupo e institución religiosa) que mantenía para ella mantenía el doble discurso moral de la Corona, donde necesitaba legitimar su acción en el nuevo mundo por medio de la evangelización.<sup>57</sup> Pero fuera de esto, una orden, que partiendo de la provincia franciscana en Michoacán hacía la Nueva Galicia, para la segunda del XVI tuvieron gran importancia y que para el 1606 logran independizarse de la provincia de Michoacán, para así formar la provincia franciscana de Santiago de Xalisco (o de Jalisco). En relación con su consolidación en la región, la autora maneja como, en 1652, el convento de San Francisco se colocaba como el más importante en Guadalajara, ya que, para ese momento, la presencia de otras ordenes también se hizo notar en la región.<sup>58</sup>

No obstante, cabe recordar la intención de este trabajo; hacer una revisión del ¿Cómo se ha contado? Así que haciendo una ligera distanciamiento del ¿Cómo fue?, a continuación, se ejemplifica el modelo explicativo de la autora; la lucha o confrontación entre individuos, grupos o instituciones como determinante de la obra franciscana en Nueva Galicia. Los dos casos que serán revisados brevemente son la confrontación entre franciscanos y el clero secular (representante de los intereses de la Corona),<sup>59</sup> y con los jesuitas.

<sup>54</sup> Covarrubias, “Los franciscanos...”, 45.

<sup>55</sup> Puede ser que entre aquellas instituciones de conquista sea la encomienda, aunque no lo especifica.

<sup>56</sup> Covarrubias, “Los franciscanos...”, 45.

<sup>57</sup> Covarrubias, “Los franciscanos...”, 45.

<sup>58</sup> Covarrubias, “Los franciscanos...”, 45-46.

<sup>59</sup> Covarrubias, “Los franciscanos...”, 46



En lo que refiere al clero secular, la autora maneja que, tras los franciscanos, para 1582 muchos curatos, que antes eran administrados por franciscanos, pasaron al control y jurisdicción secular. Por otra parte, expone como los jesuitas consolidaron en el campo de la educación y la autora explica esto en la considerable diferencia en el poder adquisitivo y los fondos con los que contaban la orden jesuita, en contraste con la franciscana.<sup>60</sup> La autora dice que se encontraban indispuestos a ser desplazados a otras ordenes, ya que se sentían en cierto privilegio por ser de los primeros en la región para evangelizar.<sup>61</sup> Sin embargo, expone que los franciscanos tenían la oportunidad de colocarse en puestos importantes de la iglesia. Es decir, un trampolín de las familias tapatías para entablar relaciones institucionales.<sup>62</sup>

En definitiva, la autora expone el caso de una orden como la franciscana que tuvo dificultades para consolidarse en la Nueva Galicia, después de las labores de conversión a indígenas, y que al intentar formar parte de aquella nueva sociedad tuvieron por barreras al clero secular y a otras ordenes, como la jesuita para encausar se en el campo educativo.<sup>63</sup> Sin embargo, al tener el “privilegio” de ser pioneros en la evangelización de la región y al contar con un convento importante como el de San Francisco en Guadalajara, se mantuvieron como una organización de importancia e incluso como un medio de las familias tapatías para tener mayor posición.<sup>64</sup> No solo prepararon el camino para la consolidación de la institución eclesiástica, también colocaron las bases para una sociedad que contaría con instituciones civiles, jurídicas y de gobierno, así en la Nueva España y también en Nueva Galicia.

Donde entra una semejanza entre la conquista militar y la espiritual; acabar con los centros importantes de “paganismo” indígena y en el lugar instalar un nuevo núcleo para actividad apostólico, siendo una postura que presenta Ricard.<sup>65</sup> Este autor presenta un punto importante para entender la construcción del espacio, pero también para visualizar la dinámica entre las diferentes órdenes religiosas. Todo parte del *diálogo apostólico*, indio-evangelizador, considerando los retrocesos por el clima o la hostilidad de los indios, por ejemplo: las dos ocasiones que los franciscanos se vieron obligados de dejar Michoacán por la hostilidad tarasca, según recupera Ricard de los apuntes de

<sup>60</sup> Covarrubias, “Los franciscanos...”, 46.

<sup>61</sup> Covarrubias, “Los franciscanos...”, 49.

<sup>62</sup> Covarrubias, “Los franciscanos...”, 46-48.

<sup>63</sup> Covarrubias, “Los franciscanos...”, 50.

<sup>64</sup> Covarrubias, “Los franciscanos...”, 51.

<sup>65</sup> Ricard, *La conquista espiritual...*, 142.





Zumárraga,<sup>66</sup> pero también una “adicción” de los indios cristianos a mantener a la primera orden que les llevo la palabra de Cristo; resistiéndose a aceptar otras órdenes. Así el caso de Cuautichan, Tehuacán e incluso Teotihuacán, donde los indígenas se resisten a los dominicos y aclaman el regreso de los franciscanos.<sup>67</sup> Recordando la propuesta de Tania Yocelin Rosales; la cual ve una dinámica e incluso “competencia” de instituciones por el control de los territorios.

Obviamente, esto se esclarece al tener las cifras lanzadas por Ricard sobre la situación de los misioneros en el año de 1559, siendo de 802 en total; 380 franciscanos, 210 dominicos y 212 agustinos. Sin embargo, hay que considerar que un buen número no participó en la evangelización directa con el indígena; legos, novicios, estudiantes, ancianos, enfermos, profesores, guardianes, priores, definidores, etc., que se quedaron al cargo de la dirección, cuidado y administración de la orden y sus misiones.<sup>68</sup>

### ***La situación franciscana en el siglo XVI-XVII***

Un hecho es que los franciscanos, como todas las otras órdenes religiosas, sufrieron de dificultades para instalarse y mantenerse en el Nuevo Mundo; anteriormente se expuso las dificultades económicas, la falta de hombres, la hostilidad de los indios, el medio físico y el choque con otras ordenes, el Clero Secular o los encomenderos. Sin embargo, otro punto es el crecimiento de frailes franciscanos nacidos y ordenados en Nueva España y su movilidad social. Tema trabajado por Francisco Morales, OFM; expone que en el siglo XVII los novicios novohispanos ordenados en la provincia del Santo Evangelio fueron 2281, frente los 260 peninsulares.<sup>69</sup> Además, Morales desglosa el origen y los “privilegios” con los que contaba el fraile salido de la nobleza, baja nobleza (o hidalgos)<sup>70</sup> y artesanos.<sup>71</sup> Lo anterior siendo un proceso que inició con la fundación de noviciados en México (1527).<sup>72</sup>

Por otro lado, pese el crecimiento que expone en el número de franciscanos ordenados durante el siglo XVII, Román Gutiérrez expone que a principios de siglo, pese

---

<sup>66</sup> Ricard, *La conquista espiritual...*, 142.

<sup>67</sup> Ricard, *La conquista espiritual...*, 143.

<sup>68</sup> Ricard, *La conquista espiritual...*, 143-144.

<sup>69</sup> Francisco Morales, “Orden Franciscana Y Movilidad Social. Siglo XVII”, *Historia Mexicana* 65, n°4, (2016): 1663-1664, <https://doi.org/10.24201/hm.v65i4.3201> (Fecha de consulta: 02 de diciembre de 2021).

<sup>70</sup> Morales, “Orden Franciscana...”, 1666-1671.

<sup>71</sup> Morales, “Orden Franciscana...”, 1684.

<sup>72</sup> Morales, “Orden Franciscana...”, 1701-1702.



que en 1606 se dividen las provincias de San Pedro y San Pablo, Jalisco y Michoacán, aprobada por el Capítulo General en la ciudad de Toledo; se deslumbra la decadencia de la Orden Franciscana frente a otras ordenes, como los Jesuitas que se hicieron con la educación, o ante el Clero Secular en la disputa por la administración sacramental.<sup>73</sup>

Sin embargo, esto no quita valor a la labor franciscana a fines del XVI y principios del XVII; Gutiérrez expone que gracias a ellos el concepto de “Chichimeca” dejó de ser genérico para la bastedad de grupos etnolingüísticos de la frontera septentrional. El contacto con estos grupos permitió a los franciscanos la recuperación de los términos; *coras*, *acaxeos*, *guamares*, *pames*, entre otros grupos, por ende, para él las misiones franciscanas fueron pieza clave para la paz en la frontera y la transformación conceptual del indio.<sup>74</sup> No obstante, los donativos no eran suficientes y acudieron a las limosnas reales. Además, la inestabilidad de la Audiencia de Guadalajara y las acusaciones de oidores ante el Consejo de Indias; complicaron la labor franciscana.<sup>75</sup>

### ***De la forma en la que la Corona mantenía controlados sus dominios a partir de la Iglesia***

Otro punto que es bastante importante es lo que Celina G. Becerra define como el poder temporal y el poder espiritual, en el que, según el caso del primero, el avance de las instituciones, consolidación y función se sustenta bajo la aplicación de la justicia.<sup>76</sup> Por lo que se refiere a la facultad del *regio patronato*, el monarca solicitó la creación de un nuevo obispado; no obstante, limita a los franciscanos (que en aquel momento estaban llevando a cabo las *Leyes Nuevas*, 1542, en defensa de los indios) y favorece al clero secular (con lo definido en el *Concilio de Trento*, 1563).<sup>77</sup> Entonces, para la segunda mitad del siglo XVI, respecto a la postura de la Corona para organizar la cristiandad en el Nuevo Mundo, el escenario fue el siguiente: con las órdenes mendicantes se concebía la evangelización a partir de conventos/doctrinas, sostenidas por las limosnas de las arcas reales y el tributo de los nativos; y del Clero Secular, la Iglesia indiana institucionalizada

---

<sup>73</sup> José Francisco Román Gutiérrez, “Situación de la orden franciscana en Nueva Galicia a principios del S. XVII”. *Ponencia, Actas del III Congreso Internacional sobre los Franciscanos en el Nuevo Mundo*: (siglo XVII): La Rábida, 18-23 de septiembre de 1989-1991, 1180, <http://hdl.handle.net/10334/1853> (Fecha de consulta: 03 de diciembre de 2021).

<sup>74</sup> Román Gutiérrez, “Situación de la orden...”, 1182.

<sup>75</sup> Román Gutiérrez, “Situación de la orden...”, 1187-1190.

<sup>76</sup> Celina G. Becerra Jiménez, “En servicio del rey y de Dios: institucionalización en el siglo XVI”, en *Historia General del Reino de Nueva Galicia*, ed. Thomas Calvo y Aristarco Regalado Pinedo, 263 (Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 2016).

<sup>77</sup> Jiménez, “En servicio del rey...”, 263-265.



y jerarquizada. Además, bajo la autoridad del rey (*Regio Patronato*, la facultad de designar obispos).<sup>78</sup>

El panorama que presenta Becerra es que la confección de la diócesis de Guadalajara se ve marcada por los siguientes factores: 1546 Carlos V mandó crear el obispado, sede en Compostela, que según la autora fue el último creado en Nueva España a fines del siglo XVI. Un obispado que tuvo sus problemas jurisdiccionales con el de Michoacán y que, por falta de pastores y recursos, la evangelización en Nueva Galicia fue complicada. Además, se siente el ambiente de próximo a la guerra con los “chichimecas”.<sup>79</sup> En fin, al terminar el siglo XVI la diócesis de Guadalajara contaba con 11 partidos o beneficios de clérigos en pueblos de indios. Así como 33 pueblos españoles y reales de minas de Nueva Galicia a Nuevo León.<sup>80</sup>

### ***Tradición en la sociedad neogallega: San Juan de los Lagos y Zapopan***

Sin embargo, falta profundizar en el papel e influencia franciscana por los territorios de los actuales Altos de Jalisco e incluso Aguascalientes. Existe un trabajo sobre la fundación del Convento de San Diego (1664) en la Villa Aguascalientes, por parte de la OFM, de Christian Jesús Martín Medina Velarde López; entendiéndolo a los franciscanos como protectores de los indios y guías espirituales de los españoles. El autor afirma que tras Nuño de Guzmán la OFM, rama de la Observancia, originarios de Nueva España (cabe mencionar que en 1521 los frailes de Cortes, en posición de capellanes de tropa, fueron Fray Diego de Altamirano y Pedro de Melgarejo). Para 1523 aparecen los “Tres flamencos”; Fray Juan de Tecto, Juan de Ahora y Pedro de Gante, este último sobrevivió y es reconocido como un hábil pedagogo.<sup>81</sup>

Así pues, lo importante es que, tras la organización del centro, los religiosos pasaron junto Guzmán a Michoacán; de ahí, el 25 de enero de 1531, se da el nombre de Nueva Galicia a disposición de la Emperatriz Isabel de Portugal, esposa de Carlos V, pero oficialmente hasta el 17 de enero de 1532. Por otro lado, aparecen cuatro importantes frailes en la región: Fray Juan de Padilla, Miguel de Bolonia, Juan de Badillo y Antonio de Segovia. Este último es fundamental, ya que se le adjudica la difusión de imágenes de

<sup>78</sup> Jiménez, “En servicio del rey...”, 295-296.

<sup>79</sup> Jiménez, “En servicio del rey...”, 297.

<sup>80</sup> Jiménez, “En servicio del rey...”, 315.

<sup>81</sup> Christian Jesús Martín Medina Velarde López, “El Convento de San Diego y su influencia en la Villa de Aguascalientes” (Tesis de maestría, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2012), 149-150.



la *Purísima Concepción* por los territorios de la Nueva Galicia, por ejemplo; Nuestra Señora de San Juan de los Lagos y la Virgen de Zapopan.<sup>82</sup> No obstante, autores como Martínez Cárdenas indican que la Virgen de San Juan de los Lagos fue entregada por Fray Miguel de Bolonia.<sup>83</sup> Por otro lado, el mismo Cárdenas, en un artículo en conjunto con Alfonso Reynoso Rábago, replantea lo que él mismo indicó y en el caso de la Virgen de Zapopan; le adjudica su difusión a Fray Antonio de Segovia, sin embargo, no hace alusión a la Virgen de San Juan de los Lagos,<sup>84</sup> pero Velarde López le atribuye ambas imágenes a Segovia.<sup>85</sup>

### ***Diferencia entre turismo religioso y peregrinación***

Entrando al campo de las manifestaciones de devoción y la curiosidad frente la vida religiosa de una comunidad viene bien resaltar el trabajo de Cárdenas y Reynoso Rábago, enfocados al turismo religioso y el peso del marianismo en la actual región de los Altos de Jalisco; un campo del que valdría la pena investigar. Sobre este punto, cabe distinguir el turismo religioso y la peregrinación. Alma Pineda Almanza da una definición acertada, en su artículo sobre San Juan de los Lagos, dice; “el turismo religioso se distingue del peregrinaje porque incluye al turismo cultural, mientras que el segundo es solo movido por la fe.”<sup>86</sup> Es decir, el turismo religioso enfatiza en el goce y una peregrinación o romería son un acto de fe.

Asimismo, autores como Rogelio Martínez Cárdenas y Alfonso Reynoso Rábago también matizan la peregrinación como un periodo de transición en el que busca llegar a un espacio sagrado, partiendo de un punto considerado como profano.<sup>87</sup> Por lo tanto, la peregrinación se encuentra relacionada con la penitencia; el arrepentimiento de los pecados. En efecto, un proceso social que vale la pena investigar a mayor profundidad.

---

<sup>82</sup> López, “El Convento...”, 151.

<sup>83</sup> Rogelio Martínez Cárdenas, “Un acercamiento al turismo religioso en Los Altos de Jalisco”, *Orbis: revista de Ciencias Humanas* año 5, n° 13 (2009): 53, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3041691> (Fecha de consulta: 03 de diciembre de 2021).

<sup>84</sup> Rogelio Martínez Cárdenas y Alfonso Reynoso Rábago, “La Romería De Zapopan Tradición Que Sobrevive Al Embate Guadalupano”, *International Journal of Scientific Management and Tourism* 4, n°1 (2018): 422, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6358770> (Fecha de consulta: 04 de diciembre de 2021).

<sup>85</sup> López, “El Convento...”, 151.

<sup>86</sup> Alma Pineda Almanza, “El turismo religioso y las transformaciones urbanas y tipológicas en el segundo santuario más importante de México: La ciudad San Juan de los Lagos, Jalisco, México”, en *Territoris del turisme: l'imaginari turístic i la construcció del paisatge contemporani: actes*, ed. Nadia Fava y Marisa García Vergara (Gerona, Cataluña: Universitat de Girona, 2014), 350, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7642787> (Fecha de consulta: 03 de diciembre de 2021).

<sup>87</sup> Cárdenas y Rábago. “La Romería...”, 422.



## *¿Por qué imágenes femeninas? El caso del marianismo en el centro-occidente de México*

Otro tema que vale la pena, lamentablemente pocos trabajos retoman este punto enfocado en occidente (el marianismo en la Nueva Galicia, énfasis en las regiones de los Altos de Jalisco y Centro; Nuestra Señora de San Juan de los Lagos y la Virgen de Zapopan, respectivamente), sino la mayoría se enfocan a la Patrona de México; la Virgen de Guadalupe. De manera similar, autores como Rogelio Martínez Cárdenas y Alfonso Reynoso Rábago mantienen la tesis de que, al momento en que los religiosos sustituyeron las reliquias de Santos por imágenes femeninas; esto se debe a que los nativos no conocían la historia de vida y obra de Santos (cosa contraria en la península), entonces se optaron por las imágenes de la Virgen María. Además, las vírgenes tapatías manifiestan el desarrollo del marianismo regional frente al guadalupanismo en el centro.<sup>88</sup>

Por otro lado, autoras como Marialba Pastor han trabajado el tema del marianismo, desde un enfoque que articula como parte del discurso sobre el “correcto” actuar de la mujer y el “deber ser” ante el hombre. Esto en su artículo “El Marianismo en México: una mirada a su larga duración” (2010). Este tema se aparta de los objetivos de este trabajo, sin embargo, vale la pena mencionarlo para próximos trabajos (que actualmente parecen ser más necesarios). Por otra parte, más allá de entrar en un debate entre aparición o no aparición, a ella le interesa el proceso de la difusión de la Virgen María tras el Concilio de Trento (1545 a 1563) y sus consecuencias; que en el caso del centro se tiene a la Virgen de Guadalupe.<sup>89</sup>

La tesis que mantiene Marialba Pastor es que al clero se le instruyó en la difusión de los principios del Concilio de Trento; ahí se optó por crear un clima de religiosidad externa marcado por los relatos sobre Cristo, María y los Santos, como modelo de conducta, asimismo, fue el momento (fines del siglo XVI e inicios del XVII) cuando la Iglesia comienza a expresarse por medio del arte y ornamentación barroca.<sup>90</sup> Además, según retoma del “Zodiaco Mariano” (del Jesuita Francisco Florencia, fines del XVII); alude a las imágenes de la Virgen de Zapopan y la de San Juan de los Lagos, ambas neogallegas, como patronas regionales del occidente novohispano. Aunque, al final

<sup>88</sup> Cárdenas y Rábago, “La Romería...”, 435-438.

<sup>89</sup> Marialba Pastor, “El marianismo en México: una mirada a su larga duración”, *Revista Cuicuilco* 17, n°48 (2010): 263, <https://eds-p-ebSCOhost-com.dibpxy.uaa.mx/eds/pdfviewer/pdfviewer?vid=1&sid=8f7788a7-8836-49c6-945d-66f3fe04c633%40redis> (Fecha de consulta: 03 de diciembre de 2021).

<sup>90</sup> Pastor, “El marianismo...”, 263.

recaen en la imagen mariana.<sup>91</sup> Además, el que se venere en diferentes advocaciones, como en dos de los santuarios marianos neogallegos más importantes (Nuestra de Señora de San Juan, con su peregrinación, y la Virgen de Zapopan, con su romería) evocan a cierta unión entre las regiones y un ejercicio de contemporización espacial.

### *Reflexiones finales*

Para finalizar, la evangelización por el centro-occidente de México (correspondiente al entonces Nueva Galicia) da mucho para trabajar. En este trabajo se intentó recapitular historiografía sobre el tema y la manera en la que distintos autores, sean actuales o incluso del siglo pasado, ejemplo: Robert Ricard que continua como referente. Por otro lado, el desarrollo partió de la creación del imaginario espacial; resaltando el contemporizar. Este es un punto importante, ya que muestra como las ideas de riqueza, gloria o martirio, así como la de sentirse obligado a llevar la salvación a las almas de nativos de aquellas tierras más allá del centro, desembocan en darle una temporalidad; la del cristianismo y con ello un sentido.

Por otra parte, se ha demostrado como puede abordarse la dinámica de expansión, evangelización, control y dominio de los territorios a partir de la dinámica de un grupo específico como la Orden Franciscana (OFM) en relación con los nativos, el espectro físico, las tropas, los encomenderos, las huestes indianas, la necesidad de recursos y hombres, e incluso con el Clero Secular y las otras ordenes (por ejemplo el caso de los Jesuitas, que con mayores capitales se hicieron tierras, bienes y gran injerencia en la educación novohispana).

Además, se encontró la manera en que los frailes franciscanos dividieron sus tareas y doctrinas a lo largo del territorio, así como los tres tipos de misiones; ocupación, penetración y casas enlace, siendo que la construcción del territorio no fue premeditada, sino conforme la práctica y la necesidad. Asimismo, en relación con la temporalización y creación de un sentido, se puede relacionar con la defensa del indígena, su organización en congregaciones, el colocar un convento sobre un antiguo centro indígena y la difusión de la religión a través de imágenes femeninas; propiciando el marianismo que otorgaría identidad a la región y un gobierno espiritual. En efecto, puede decirse que a la labor

---

<sup>91</sup> Pastor, “El marianismo...”, 270.



franciscana con los indios confeccionó las bases de la sociedad neogallega en lo social e incluso, con la llegada del Clero Secular y las instituciones de la Corona, en lo político.

## Referencias

- Almanza, Alma Pineda. “El turismo religioso y las transformaciones urbanas y tipológicas en el segundo santuario más importante de México: La ciudad San Juan de los Lagos, Jalisco, México”. En *Territoris del turisme: l'imaginari turístic i la construcció del paisatge contemporani: actes*, ed. por Nadia Fava y Marisa García Vergara, 349-360, Gerona, Cataluña: Universitat de Girona, 2014. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7642787> (Fecha de consulta: 03 de diciembre de 2021).
- Aguilar, José Manuel Martínez. “Formación y uso de conventos en la provincia franciscana de Michoacán durante el virreinato”. *Historia Mexicana* 70, n°2, (2020): 599-643. <https://doi.org/10.24201/hm.v70i2.4164> (Fecha de consulta: 02 de noviembre de 2021).
- Aguilar, José Manuel Martínez. “Reacomodos de población en Tzintzuntzan durante el siglo XVI”. *Secuencia. Revista de historia y ciencias sociales*, n°97 (2017): 6-29. Redalyc, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=319149152001> (Fecha de consulta: 02 de noviembre de 2021).
- Álvarez, Salvador. “Conquista y encomienda en la Nueva Galicia durante la primera mitad del siglo XVI: “bárbaros” y “civilizados” en las fronteras americanas”. *RELACIONES* 116, vol° XXIX (otoño de 2008): 135-188. [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-39292008000400135](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-39292008000400135) (Fecha de consulta: 02 de octubre de 2021).
- Cárdenas, Rogelio Martínez. “Un acercamiento al turismo religioso en Los Altos de Jalisco”. *Orbis: revista de Ciencias Humanas* año 5, n°. 13 (2009): 47-66. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3041691> (Fecha de consulta: 03 de diciembre de 2021).
- Cárdenas, Rogelio Martínez y Rábago, Alfonso Reynoso. “La Romería De Zapopan tradición que sobrevive al embate guadalupano”. *International Journal of Scientific Management and Tourism* 4, n°. 1 (2018): 435-467. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6358770> (Fecha de consulta: 04 de diciembre de 2021).



- Covarrubias, Tania Yocelin Rosales. “Los franciscanos y seculares en la Nueva Galicia, siglo XVII”. *Vuelo libre*, n°2 (abril 2007): 44-51. <http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/vuelolibre/pdf/vlibre02/44.pdf> (Fecha de consulta: 01 de octubre de 2021).
- De la Torre Curiel, José Refugio y Jaime, Laura Fuentes. “Fundaciones religiosas en el siglo XVI: el clero regular”. En *Historia General del Reino de Nueva Galicia*, ed. Thomas Calvo y Aristarco Regalado Pinedo, 317-340. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 2016.
- De la Torre Curiel, José Refugio y Jaime, Laura Fuentes. “Fundaciones y prácticas religiosas (Siglos XVII y XVIII)”. En *Historia General del Reino de Nueva Galicia*, ed. Thomas Calvo y Aristarco Regalado Pinedo, 517-536. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 2016.
- De la Torre Curiel, José Refugio. 2016. “Santidad y Martirio En Testimonios Jesuitas y Franciscanos Sobre La Cristianización Del Noroeste Novohispano. Siglos XVII y XVIII.” *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad* 37 (145): 63–107. doi:10.24901/rehs.v37i145.26 (Fecha de consulta: 02 de diciembre de 2021).
- Gerhard, Peter. *La frontera norte de la Nueva España*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1996.
- Gutiérrez, José Francisco Román. *Sociedad y evangelización en Nueva Galicia durante el siglo XVI*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia; Zapopan, Jal: El Colegio de Jalisco; Zacatecas, Zac: Universidad Autónoma de Zacatecas, 1993.
- Gutiérrez, José Francisco Román. “Situación de la orden franciscana en Nueva Galicia a principios del S. XVII”. Ponencia, Actas del III Congreso Internacional sobre los Franciscanos en el Nuevo Mundo (siglo XVII): La Rábida, 18-23 de septiembre de 1989-1991, 1180-1211. <http://hdl.handle.net/10334/1853>.
- López, América Alejandra Navarro y Pedro Sergio Urquijo Torres. “La frontera en el septentrión del Obispado de Michoacán, Nueva España, 1536–1650.”. *Journal of Latin American Geography* 18, n°1 (marzo 2019): 94–114. doi:10.1353/lag.2019.0004 (Fecha de consulta: 03 de diciembre de 2021).
- Jiménez, Celina G. Becerra. “En servicio del rey y de Dios: institucionalización en el siglo XVI”. En *Historia General del Reino de Nueva Galicia*, ed. Thomas





- Calvo y Aristarco Regalado Pinedo, 263-316. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 2016.
- López, Christian Jesús Martín Medina Velarde. “El Convento de San Diego y su influencia en la Villa de Aguascalientes”. Tesis de maestría, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2012.
- Martínez, Bernardo García. Et al., “Los años de la expansión.”. En *Historia General de México. Ilustrada I, 1st, edición conmemorativa*, ed. Carlos y José Ignacio González Manterola, 254–301. México: El Colegio de México, 2010. <https://doi.org/10.2307/j.ctv47w8kt.1> (Fecha de consulta: 01 de octubre de 2021).
- Morales, Francisco. “Orden Franciscana Y Movilidad Social. Siglo XVII”. *Historia Mexicana* 65, n°4, (2016): 1663-1708. <https://doi.org/10.24201/hm.v65i4.3201> (Fecha de consulta: 02 de diciembre de 2021).
- Pastor, Marialba. “El Marianismo En México: Una Mirada a Su Larga Duración.”. *Revista Cuicuilco* 17, 48 (2010): 257–277. <https://eds-p-ebSCOhost-com.dibpxy.uaa.mx/eds/pdfviewer/pdfviewer?vid=1&sid=8f7788a7-8836-49c6-945d-66f3fe04c633%40redis> (Fecha de consulta: 03 de diciembre de 2021).
- Ricard, Robert. *La conquista espiritual de México*. México: Fondo de Cultura Económica, 2017.